

Literatura catalana actual en el escaparate

Acaban de celebrarse, entre el 28 de febrero y el 2 de marzo, las III Jornadas Universitarias sobre las Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca, que ha organizado la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

Entre las conferencias referidas al ámbito lingüístico catalán Carme Arnau, crítica literaria, aproximó a Mercè Rodoreda con una estructurada ponencia en torno al arte de la novela de dicha escritora, que puso de manifiesto cómo evoluciona su visión del mundo. Analizó tres novelas fundamentales: *Aloma*, *La Plaza del Diamante* y *Espejo roto*, donde el paso del tiempo moldea a las personas. La segunda de ellas, logra la fusión del personaje con la Barcelona de la posguerra, mediante la interiorización de una serie de acontecimientos históricos, en un tono poético que le confiere un carácter profundamente moderno.

LA POESÍA CATALANA HOY

Los usos, actitudes y credos de un poeta pueden importar no sólo para el desarrollo del sistema lingüístico, sino también para comprender su arte. En este caso, el ganador del último Premio de Octubre por "sobre L'hamada", Lluís Roda, nos deleitó con su presencia, y con el repaso al panorama poético catalán.

"Alguns poetes són

Excessivament pessimistes.

Afirmant que la mètrica

Ja no interessa. Si llegissen,

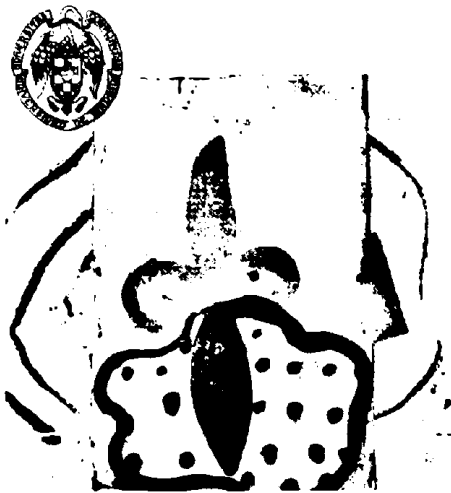
Comprovarien que els diaris estan plens

D'anuncis per paraules."

El nivel de publicaciones de poesía es suficiente: 10 ó 12 publicaciones editan con periodicidad y cierto prestigio, siempre tratando de resistir aunque no se obtenga el mismo éxito desde el punto de vista comercial.

Anualmente se publican en esta lengua 1500 volúmenes, cifra considerable, teniendo en cuenta que los catalanohablantes rondan los diez millones. Tan solo en 1975 había un número aproximado de 800 volúmenes, número coincidente con el de 1936.

La generación poética de los años 70,



todavía sujeta al realismo, significó el inicio de la ruptura. En los años 80 la situación ha mejorado notablemente, con la realización de una antología de nuevos poetas catalanes. En 1988 la renovación se firma con el desencanto hacia el posmodernismo, cuyos marcos de referencia se han visto alterados. Se requieren nuevas fórmulas difíciles de establecer ante el comienzo de una nueva era, que consiga consolidar la heterodoxia dentro de la lírica catalana, muy preocupada, por los aspectos formales.

PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN.

La mesa redonda se abrió con una referencia a la noticia de que el Estado se halla dispuesto a subvencionar el catalán con 5.000 millones de pesetas para programas de normalización lingüística.

Si analizamos la cuestión desde el punto de vista editorial, el problema fundamental con que se encuentra el mundo de la literatura catalana está en relación a la tirada de libros y su salida al mercado con un precio equiparable al de la misma edición en castellano. De ahí que se haga necesario promocionarla entre los propios lectores y no echar la culpa a las instituciones, que no van a resolver el problema.

Por otra parte, los asistentes coincidieron en señalar que hay que superar los problemas de traducción para acercar culturalmente a los pueblos. Traducir es una manera de entender el mundo que corresponde a un autor. El nivel de

traducción en España es bastante bajo debido al aislamiento cultural que se produjo entre el siglo XVI y el XIX en algunas zonas, sumado a una mala pedagogía de las lenguas.

Esther Tápia se plantea en su labor de traductora el compromiso moral de estar a la altura del autor, con un profundo respeto hacia las estructuras o frases hechas, que no tienen una traducción literal. Porque, cuando el contexto semántico en otra lengua resulta distinto, ha de intervenir la subjetividad y se ha de escuchar lo que sugiere el propio texto, haciendo un esfuerzo de interpretación literaria. En ocasiones, hay formas de la lengua únicas, que no pueden alternarse con otra si queremos mantener su sentido pleno.

En todas las editoriales catalanas editan en castellano/catalán. Las grandes editoriales españolas suelen comprar los derechos con la intención de publicar una obra en las cuatro lenguas, como ocurrió con *El pequeño Nicolás* de Alfaguara. A veces se hace con la intención de bloquear su venta en otras lenguas. Pero ha surgido una normativa por la cual, si no se ha publicado esa obra en tres o cuatro años, se pierde el derecho de publicación, que puede comprar otro editor.

Para Carme Riera cualquier literatura es intraducible, porque aquello que uno cree haber expresado en unas páginas, se refleja pálidamente en otra lengua; siempre parece otro texto. Pese a ello, le gustaría ser traducida a muchas lenguas. Ella misma se ha auto-traducido haciendo nuevas versiones y variando los títulos para ajustarlos al contenido final. En la vecindad entre el catalán y el castellano surgen numerosos problemas de traducción, pues no se puede buscar una equivalencia exacta de fórmulas sintácticas. La riqueza vocálica se acerca más a la del inglés que a la del castellano. Todo ello le lleva a pensar que para la lírica es infinitamente más adecuado el catalán, puesto que el juego sonoro es básico.

En la traducción de las distintas lenguas hispánicas se impone romper el cerco lingüístico, sin perder de vista la existencia de una deseconomía de escala. La cantidad de traducciones puede incidir en la falta de calidad, pero se ha de luchar por lograr resultados cabales.

LUISA MORA VILLAREJO.